

# Judería

Romana y musulmana, la localidad de Tauste se incorporó al Reino de Aragón en el siglo XII, como plaza fuerte que frenara los deseos expansionistas del Reino de Navarra. La convivencia de culturas entre mis muros se intensificó tras mi conquista cristiana con la llegada de la comunidad hebrea, sin embargo, no aparece en textos documentales hasta el siglo XIII, hecho que no excluye que estuvieran aquí asentados desde hacía ya tiempo.

Aunque físicamente no quedan restos de su presencia en mi localidad, la extensa documentación que nos ha quedado nos permite conocer bien cómo vivían, dónde vivían, cuántos eran y todo lo que les aconteció hasta su expulsión en 1492. Perdura el entramado de las calles que habitaron, San Bartolomé, Pedro IV de Aragón y López Arbizu, casi intacto y la fachada del edificio que en su momento pudo ser la sinagoga, junto a la pequeña ermita de San Bartolomé.

El edicto de expulsión promulgado en 1492 por los Reyes Católicos puso fin a varios siglos de convivencia entre las tres culturas, cristiana, musulmana y judía en mi localidad, obligando a mis vecinos hebreos a la conversión o al

destierro. Muchos fueron los que partieron a la vecina Navarra, para coger en Tortosa los barcos que los llevarían al otro lado del Mar Mediterráneo, al Imperio Otomano, que les dio la bienvenida, llevando así la cultura sefardí ayende nuestras fronteras.